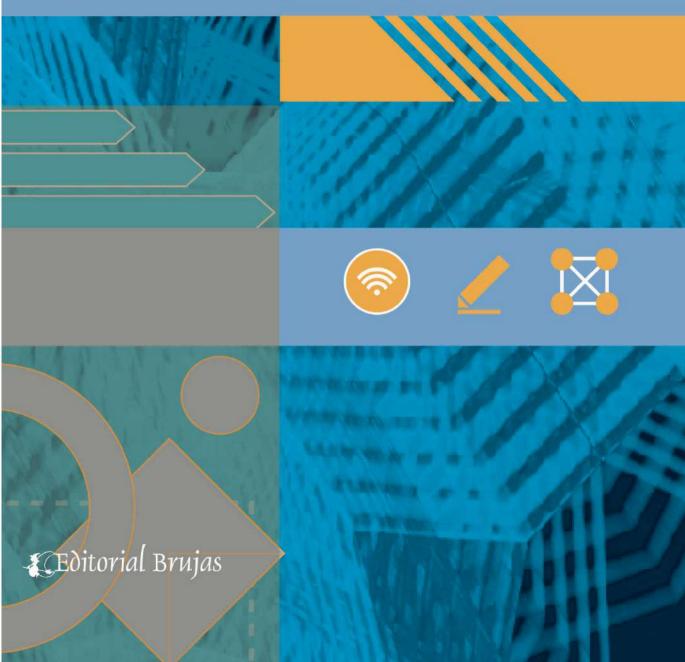
Colección Hablame de TIC 10

Los saberes digitales en tiempos de pandemia: un diálogo entre universitarios de Argentina y México

Alberto Ramírez Martinell, Miguel Ángel Casillas Alvarado, Gabriela Sabulsky, Fabiana Castagno y Diego Agustín Moreiras, (coordinadores)

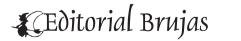


Háblame de TIC:

Los saberes digitales en tiempos de pandemia: Un diálogo entre universitarios de Argentina y México

Volumen 10

Alberto Ramírez Martinell Miguel Casillas Gabriela Sabulsky Fabiana Castagno Diego Agustín Moreiras (Coordinadores)





Los saberes digitales en tiempos de pandemia: Un diálogo entre universitarios de Argentina y México

Volumen 10 de la Serie Háblame de TIC

Alberto Ramírez Martinell, Miguel Casillas, Gabriela Sabulsky, Fabiana Castagno y Diego Agustín Moreiras (Coordinadores)

Este libro ha sido dictaminado por el Doctor Juan Pablo Durand Villalobos (SNI-1) de la Universidad de Sonora México y la maestra Celia Cristina Contreras Asturias Directora de la Escuela para Estudiantes Extranjeros, de la Universidad Veracruzana.

Los contenidos de la obra derivan de un proyecto COIL de intercambio entre la Universidad Veracruzana de México y la Universidad Nacional de Córdoba de Argentina iniciado en verano de 2021.

Creative Commons 3.5

Diseño y edición de cubierta Sandra Karina Ordóñez y Jéssica López Jácome Cuidado editorial Clara Saraí Gutiérrez Gálvez

Los saberes digitales en tiempos de pandemia: un diálogo entre universitarios de Argentina y México / Alberto Ramírez Martinell ... [et al.]; coordinación general de Alberto Ramírez Martinell ... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba: Brujas; Universidad Nacional de Córdoba; México: Asociación Civil Social TIC; Córdoba:, 2023. 188 p.; 21 x 14 cm. - (Háblame de Tic / 10)

ISBN 978-987-760-516-7

 Educación en Contexto de Encierro. I. Ramírez Martinell, Alberto, coord. CDD 378.009

- © Editorial Brujas
- © SOCIALTIC
- © Universidad Nacional de Córdoba

ISBN de la versión impresa: 978-987-760-516-7 ISBN de la versión digital: 978-987-760-518-1

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Este libro se financió con recursos de la Universidad Veracruzana otorgados a los cuerpos académicos Educación, cultura y sociedad (CAUV079) y Educación y Equidad (CA-UV513).

La comercialización de la versión impresa es exclusiva de la editorial Brujas. Por estar en creative commons, la versión digital puede ser descargada de forma gratuita.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de tapa e interior, puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o por fotocopia sin autorización previa del editor.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

1° Edición 2023.

En coedición con Social TIC, Asociación Civil. Universidad Nacional de Córdoba





Índice general

Presentación	. 5
Introducción general	. 7
Miguel Casillas, Alberto Ramírez Martinell, Gabriela Sabulsky,	
Fabiana Castagno, Diego A. Moreiras	
Los saberes digitales de los universitarios: una perspectiva internacional comparada en tiempos de pandemia	l <i>5</i>
Collaborative Online International Learning: origen y naturaleza 2 Gabriela Avalle, Ángel Antonio Fernández	29
El aprendizaje colaborativo internacional en línea	39
El Proyecto COIL en su diseño e implementación. Tensiones, logros y desafíos	51
Los saberes digitales en uso, una perspectiva sintética durante la pandemia	
Saber usar dispositivos	73
María Eugenia Maldonado, Jair Irau Ruiz García	
Saber administrar archivos	31
Violeta Berenice Guevara Córdoba, Anahí Oviedo	
Saber usar programas y sistemas de información especializados 8	39
Liliana Marlen Rivas Aguilar, Constanza Daniela Bosch Alessio	
Saber crear y manipular contenido de texto y texto enriquecido9) 7
Marianela Scagliarini, Ana Laura Carmona Guadarrama, Jair Irau Ruiz Garc	ía

Saber crear y manipular conjunto de datos
Alma Zenaida Hernández Acosta, Javier Eduardo Alday
Saber crear y manipular medios y multimedia
Liliana Marlen Rivas Aguilar, Mayra Payeiro
Saber comunicarse en entornos digitales
Félix de Jesús Ballesteros Méndez, Emelina Rodríguez
Saber socializar y colaborar en entornos digitales
Félix de Jesús Ballesteros Méndez, Florencia Ghelfi
Saber ejercer y respetar una ciudadanía digital
Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión, Julio César López Jiménez,
Marcela del Milagro Losada
Literacidad digital
Julio César López Jiménez, Laura Castro Carranza
Experiencias y percepciones de los actores participantes del
proyecto COIL: Los saberes digitales durante la pandemia 147
Ana Laura Carmona Guadarrama, Diego Agustín Moreiras
Una visión de conjunto161
Clara Saraí Gutiérrez Gálvez
Anexo A: Hojas de Trabajo173
Coordinadores del libro en orden alfabético
Autores en orden alfabético

Los saberes digitales de los universitarios: una perspectiva internacional comparada en tiempos de pandemia

Alberto Ramírez Martinell Miguel Casillas

En tiempos de contagio, la carencia de solidaridad es, ante todo, una falta de imaginación Paolo Giordano, En tiempos de contagio, 2020, p.38

Introducción

La experiencia vivida durante la pandemia de la COVID-19 es muy rica en aprendizajes en la educación. Sin que estuviese planeado ni mucho menos articulada a una estrategia general de transformación de los sistemas educacionales, durante la pandemia se experimentó vivencialmente por parte de todos los agentes de la educación y otros agentes sociales como los gobiernos y los padres de familia, una importantísima etapa de innovación en la que se recurrió a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para sostener los servicios educativos. A pesar de las medidas restrictivas a la movilidad impuestas en todos los países, los sistemas educativos reaccionaron, se adaptaron, improvisaron, y han construido una experiencia social y pedagógica nunca imaginada. En efecto, los sistemas educativos dieron un salto en el tiempo que los coloca hoy en nuevas condiciones para imaginar su futuro. En la construcción de un nuevo horizonte de desarrollo, es imprescindible identificar los saberes digitales que distinguen a cada profesión o campo disciplinar y que constituyen herramientas fundamentales en la socialización en la universidad.

Ya en el pasado reciente era evidente el desarrollo de la sociedad de la información, en la que el valor del

conocimiento experto que se produce en la educación superior cobraba relevancia creciente en las sociedades por su capacidad de innovación. En ese contexto el impacto local de las instituciones de educación superior se amplía y también su incorporación a las dinámicas globales. La internacionalización de sus comunidades académicas. planes de estudio y emisión de certificados ya representaban una nueva ruta de desarrollo institucional que esboza un horizonte de calidad y proyección para estudiantes, docentes y para las propias instituciones. La doble titulación con pares universidades, la valoración de los títulos de posgrado de los profesores, las experiencias de intercambio cultural, la movilidad estudiantil presencial o virtual -mejor referida como actividades de internacionalización en casa- (Ramírez, 2021), evidencian la importancia de las universidades e instituciones de competencia global.

Dada la condición histórico-social que vivimos, el nuevo horizonte de desarrollo institucional para las universidades no sólo se extiende en la geografía del planeta sino que migra a un espacio distinto, al plano de lo digital.

La internacionalización en casa es posible gracias a las plataformas digitales de interacción, a los sistemas de comunicación de voz por IP, de envío de mensajes instantáneos o del uso de programas de videoconferencia de escritorio. Además de la comunicación habilitada por medios digitales, se suman otras tareas ricas en tecnología para el trabajo entre comunidades académicas geográfica -y lingüísticamentedistantes como las traducciones automatizadas de libros, documentos, o de videos a través del subtitulado automático; el empleo de programas para la colaboración sincrónica a través de contenido de texto o de texto enriquecido; la consulta de fuentes de información en bases de datos de alto grado de especialización o el uso de programas informáticos a través de soluciones de cómputo en la nube dan cuenta de la variedad de opciones para la interacción remota mediada por TIC.

La digitalización de las instituciones de educación superior es un asunto relativamente reciente. Desde la automatización de la nómina en la década de los 80 y de sistemas para la gestión de la oferta académica y para

el control escolar en los 90 se ha gestado un cambio en la administración general de la universidad (Casillas y Ramírez, 2015).

Los servicios digitales y de información de las IES esbozan un nuevo capital institucional que describe las posibilidades operativas de sus comunidades, y se complementa en otros tres sentidos, a saber: la incorporación de las tecnologías de la información y de la comunicación a los planes y programas de estudio; la delimitación del horizonte de habilitación tecnológica de profesores, investigadores, artistas universitarios, personal administrativo y funcionarios; y la definición de la infraestructura tecnológica y de conectividad mínima para una correcta operación.

Además de las TIC para la gestión universitaria y para la docencia presencial y remota, por ejemplo, la biblioteca se renueva y se reubica como un actor académico importante en la construcción de conocimiento por parte de los universitarios con la ampliación de los servicios bibliotecarios a partir de suscripciones a revistas de alto impacto de publicación inmediata y la serie de servicios de biblioteca virtual que se pueden acceder a través de la web, (Ramírez, 2022).

La infraestructura tecnológica y para la conectividad del campus permite que las comunidades académicas realicen actividades en red, accedan a servicios y sistemas de información y empleen software especializado de alto nivel para la resolución de problemas propios de cada una de las disciplinas académicas procuradas en la institución (Casillas y Ramírez, 2021).

Los conocimientos disciplinarios de los universitarios orientan sus usos con tecnología digital para poder resolver problemáticas propias de su campo de adscripción de manera más rápida, más precisa y profunda. Con la incorporación de las TIC claramente podemos hablar de una ampliación social del conocimiento, en principio porque es posible identificar avances hacia la equidad a través de la ampliación del acceso a bienes culturales y la distribución social del conocimiento; en la producción de conocimiento se logra una mayor profundidad a través de un mayor alcance de observación con nuevos instrumentos y dispositivos digitales, como ocurre con la realidad aumentada o en la experimentación de procesos

a través de los simuladores; hay mayor rapidez, pues fluye información instantánea y cada vez hay una mayor velocidad en el tratamiento de datos; en los análisis se logra mayor exactitud, pues hay mayor precisión y capacidad de medición, también hay uso de un mayor volumen de información; hay una más profunda y rica colaboración académica y científica, gracias a la mayor cantidad y calidad de las interacciones, y la facilidad para el incremento de su frecuencia; también es posible identificar una mayor capacidad de almacenamiento de información y de memoria en su tratamiento.

Un biólogo que utiliza un sensor para medir la densidad arbórea de un bosque obtiene mejores resultados de manera oportuna y expedita que sin la tecnología adecuada. Lo mismo sucede con un apicultor estadounidense quien tiene acceso a información de la floración de su zona geográfica a través de dispositivos de la NASA y puede decidir el mejor momento para poder enviar a sus abejas a polinizar; o un arquitecto que a través de un modelo de simulación BIM (*Building Information Modeling*) puede administrar su inventario y ruta crítica durante la obra.

El boom del software especializado de alto nivel ha cambiado las estrategias y formas de operar en prácticamente todos los campos disciplinarios y es en la universidad en donde se deben formar a las personas en su uso experto, trascendiendo asimismo el uso genérico de aplicaciones y programas para la productividad de uso convencional.

Para evidenciar la apropiación tecnológica de los universitarios hemos propuesto la teoría de saberes digitales que es no solo adecuada para el nivel superior sino que es sensible al contexto disciplinario de los universitarios. Se trata de una propuesta sin ortodoxias, es una teoría flexible, en constante movimiento y evolución, sujeta a la evolución de la revolución tecnológica y a la diversidad de usos sociales de las TIC. También se trata de una teoría que descansa en una perspectiva histórico-social en la que los saberes digitales evolucionan en el tiempo y continuarán transformándose. Finalmente, quisiéramos resaltar que se trata de una teoría que sostiene una perspectiva social, que pone el foco en las desigualdades sociales y en su contraparte, la equidad para el acceso y la apropiación tecnológica.

Los saberes digitales

En 2012 nos propusimos estudiar la brecha digital en la educación superior y para hacerlo propusimos un constructo teórico de orden sociológico que utilizamos para caracterizar cuánto saben de tecnologías de la información y de la comunicación los agentes universitarios.

Utilizando como base la teoría de Pierre Bourdieu sobre el capital cultural (1979 y 1979a), hicimos una interpolación de su visión al contexto digital para proponer un capital tecnológico conformado por tres estados. Como en el caso del capital cultural, se trata de poder medir con precisión el volumen de capital tecnológico que poseen las personas; por tanto, también incorporamos a nuestro corpus conceptual la noción de habitus digital para reconocer las disposiciones tecnológicas incorporadas en ellas. El capital tecnológico objetivado se integra por los equipos de cómputo y telefónicos a los que tienen acceso los profesores y estudiantes, las licencias de software y acceso a bases de datos y tipo de conectividad. El capital tecnológico institucionalizado lo observamos a partir de las certificaciones de uso de tecnología, los diplomas o títulos universitarios y del prestigio otorgado por las instituciones y programas educativos. Finalmente está el capital tecnológico incorporado al que entendemos como el conjunto de saberes digitales y las representaciones sobre las TIC que los agentes universitarios ponen en juego en el contexto académico.

Para su estudio, los saberes digitales se pueden agrupar en cuatro conjuntos. El primero está dedicado al estudio de la administración de sistemas digitales y de información, en el que se concentran los saberes relativos al manejo de dispositivos y archivos digitales así como el uso de software y fuentes de información especializadas. El segundo apartado es el de creación y edición de contenido digital sea de texto plano y texto enriquecido, conjunto de datos, o de audio, imágenes o vídeo. El tercer rubro de análisis se refiere a la comunicación, colaboración y socialización en entornos digitales y finalmente hay dos saberes de orden informacional que caracterizan las disposiciones que tienen los usuarios de sistemas digitales para ejercer una ciudadanía digital y para

operar funcionalmente en el entorno digital, aludido en este contexto como literacidad informacional.

A continuación se presentan las definiciones operativas de los diez saberes digitales.

Usar dispositivos. Conocimientos y habilidades necesarias para la operación de sistemas digitales. Dominio del sistema operativo, componentes físicos y conexiones con aditamentos periféricos.

Administrar archivos. Conocimientos y habilidades necesarias para la manipulación, edición y transferencia de archivos ya sea de manera local, por proximidad o de forma remota.

Usar programas y sistemas de información especializados. Conocimientos y habilidades referidas a dos elementos: al software cuyas funciones y fines específicos son relevantes para enriquecer procesos o resolver tareas propias de una disciplina; y a las fuentes de información digital especializada.

Crear y manipular contenido de texto y texto enriquecido. Conocimientos y habilidades para la creación, edición, formato y manipulación de los elementos de un texto plano; o la inserción de elementos audiovisuales para un texto enriquecido.

Crear y manipular conjuntos de datos. Conocimientos y habilidades para la identificación, reproducción, producción, edición e integración de medios en un producto multimedia.

Crear y manipular medios y multimedia. Conocimientos y habilidades para la creación, agrupación, edición, manipulación y visualización de datos.

Comunicarse en entornos digitales. Conocimientos y habilidades para transmitir información a uno o más

destinatarios, o recibirla de uno o más remitentes de manera sincrónica o asincrónica.

Socializar y colaborar en entornos digitales. Conocimientos y habilidades orientadas a la difusión de información, interacción social, presencia en web y al trabajo grupal mediado por web.

Ejercer y respetar una ciudadanía digital. Conocimientos, valores, actitudes y habilidades referentes a las acciones y usos sociales de la información; ejercicio de la ciudadanía y uso de las normas relativas a los derechos y deberes de los usuarios de sistemas digitales en el espacio público y específicamente en el contexto escolar.

Literacidad Digital. Conocimientos, habilidades y actitudes dirigidas a la búsqueda efectiva de contenido digital y a su manejo, mediante la consideración de palabras clave; adopción de una postura crítica y aplicación de estrategias determinadas para un manejo adecuado de la información.

En la siguiente figura se muestran los diez saberes digitales, ordenados por grupo de análisis y su función informática o informacional. El recurso nos ha servido para ilustrar la definición de los saberes digitales en los diplomados que realizamos para el Sistema Nacional de Educación a Distancia de México en 2017, para la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior en 2018, para los Cursos Abiertos Masivos y en Línea que se ofrecen en la plataforma de MOOC mexicox.gob.mx desde 2018 y para diversas presentaciones y publicaciones que hemos hecho en los últimos 5 años. El recurso está diseñado bajo una licencia *creative commons* por lo que puede ser reutilizado de manera abierta. Ver Figura 1.

La propuesta de la teoría de los saberes digitales como del capital tecnológico incorporado de los agentes educativos nos permitió avanzar en la concepción de la noción de saber computación y desmontar la idea de que el uso de procesador de palabras, de hojas de cálculo y de administrador de presentaciones representa el horizonte tecnológico de los universitarios (Ramírez, Moreno y Casillas, 2020).



Figura 1. Los saberes digitales. Nota: Elaboración propia.

Los saberes digitales durante la pandemia en México

Durante la pandemia por COVID-19, las instituciones educativas, incluidas las de educación superior, cancelaron prácticamente toda actividad presencial, y para dar continuidad a las actividades académicas y administrativas se estableció un modelo de docencia no presencial de emergencia en el que, en el mejor de los casos, se recurría a plataformas digitales como escenarios de trabajo. Cuando docentes y estudiantes

disponían de un acceso resuelto a plataformas de enseñanza virtual, de videoconferencia y de comunicación sincrónica o asincrónica, se estableció una dinámica que, sin serlo, se aproximó a una modalidad de educación virtual.

Los docentes tuvieron que digitalizar sus materiales del curso en caso de no tenerlos en ese formato todavía, debieron desarrollar un curso en una plataforma virtual y utilizar diestramente los sistemas de comunicación sincrónicos o asincrónicos basados en texto o video. Por su parte los estudiantes, tuvieron que ubicar los cursos y recursos de aprendizaje, crear canales de interacción no oficiales para el trabajo entre pares y asumir una dinámica de clase distinta a la que originalmente conocían en su experiencia escolar.

Las actividades académicas universitarias durante la pandemia no fueron continuas, ni coherentes, ni organizadas. En el momento inicial de la pandemia, nadie sabía qué hacer, el desconcierto era generalizado y la incertidumbre sobre la evolución de la pandemia era grande. La confusión fue mayor cuando se establecieron las medidas nacionales de emergencia, suspensión de actividades presenciales y sana distancia. En México, en ese momento inicial de la pandemia las autoridades de la educación superior no lograron formular una estrategia nacional de transformación universitaria y en cierta medida podríamos decir que al cerrar las instalaciones se abandonó a los universitarios a su suerte.

En un segundo momento se comenzó a improvisar el traslado de las clases presenciales a plataformas educativas y se determinó continuar con las actividades académicas a la distancia haciendo uso de videoconferencias, chats, mensajes de voz y de texto. Las lecturas se distribuyeron en formatos PDF y en libros electrónicos para hacerlas accesibles a los estudiantes. Los ejercicios y actividades se reportaron en foros y repositorios; se mantuvieron las exposiciones en clase usando PowerPoint pero ahora compartiendo la pantalla en las videoconferencias. Este traslado fue desordenado y dejado a la libre competencia de los profesores: las autoridades en México, por ejemplo, no diseñaron una estrategia pedagógica que promoviera la renovación de la enseñanza y abdicaron de su responsabilidad de incentivar la capacitación continua del profesorado para incrementar su capital tecnológico. Salvo

excepciones, las autoridades de manera general no apoyaron con equipos de cómputo o conectividad ni a estudiantes ni a profesores.

Continuando con esa inercia, se instaló un largo tercer periodo, en el que ubicamos una nueva normalidad que redujo las interacciones, las clases y las comunicaciones a procesos a distancia mediados por TIC. En este periodo las clases se trasladaron (casi sin reforma) al ambiente no presencial de las plataformas digitales y herramientas para la organización de videoconferencias de escritorio (Zoom, Meet, Jitsi).

Peor ha sido el destino de la investigación, de la difusión cultural y la extensión universitaria que no disponen de políticas específicas para su adaptación a los tiempos que corren, a los nuevos formatos de la comunicación y nuevas condiciones del consumo cultural. Las actividades e interacciones educativas se volcaron al plano virtual y los saberes digitales de los universitarios se modificaron específicamente en lo relacionado con usar dispositivos, comunicarse en entornos digitales, socializar y colaborar en entornos digitales y el ejercicio de una ciudadanía digital. Ver tabla 1.

Tabla 1. Saberes Digitales modificados durante la pandemia

Saber Digital	Necesidades de la educación superior
Usar dispositivos	La docencia mediada por videoconferencia requirió del empleo de bocinas, micrófonos, audífonos, videocámaras, tabletas y teléfonos inteligentes con aplicaciones de videollamadas.
Comunicarse en entornos digitales	La comunicación con docentes y autoridades a través de medios oficiales como el correo electrónico institucional o portales institucionales se intensificó, al igual que la comunicación con pares a través de medios informales como redes sociales y mensajeros instantáneos.

Socializar y colaborar en entornos digitales	El trabajo remoto pero colaborativo durante este periodo se dio en plataformas de enseñanza aprendizaje principalmente, y se complementa con actividades de procesamiento de texto en línea, transferencia de archivos a través de servidores en la web y de grupos y círculos de interacción en redes sociales.
E j e r c e r y respetar una ciudadanía digital	Estos cambios evidenciaron oportunidades en el respeto al derecho de autor, a la consideración del uso de licencias flexibles para la socialización de contenido digital, reforzamiento en la dureza de contraseñas y el uso de un lenguaje apropiado según el canal y el destinatario.

Nota: Elaboración propia.

Es evidente que durante la pandemia ocurrió una enorme experimentación, un gran aprendizaje y que todos vivimos una experiencia extraordinaria en medio de la calamidad, el contagio, la enfermedad y la muerte de miles de personas. Como si se hubiera acelerado el tiempo histórico y lo que antes fuera una utopía, de súbito, se hubiera convertido en un recurso indispensable y comúnmente accesible para los universitarios. Mercado y Otero (2022) han logrado compilar una amplia diversidad de experiencias institucionales sobre la enseñanza remota de emergencia que ponen en evidencia la imaginación y el esfuerzo de las instituciones de educación superior por sostener sus servicios durante la pandemia de la COVID-19.

En el contexto de la pandemia, como hemos visto, tratamos de identificar los principales saberes digitales que estaban movilizando a los universitarios. Además, teníamos claro que en la educación superior se vive una intensa época en el cultivo y desarrollo del software especializado (Casillas y Ramírez, 2021 y Ramírez y Casillas, 2021) que distingue a cada campo disciplinar, y sobre ello nos preguntamos por las dinámicas de internacionalización que están recorriendo el campo universitario a nivel global. Así llegamos a los saberes digitales para la comunicación internacional.

Los saberes digitales para la comunicación internacional

Este libro expone los resultados de un intercambio entre los estudiantes de licenciatura de la Universidad Veracruzana, México y la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina quienes participaron en una experiencia de colaboración internacional en línea (COIL) para reflexionar y definir los saberes digitales necesarios para la comunicación internacional. Observamos que, aunque todos los saberes digitales se pusieron en práctica durante el trabajo remoto, fueron principalmente los mencionados en la tabla 1, los que se modificaron debido al estudio no presencial de emergencia derivado de la COVID-19. Ver Tabla 2.

Tabla 2. Saberes digitales para la comunicación internacional

Saber Digital	Acciones realizadas por el grupo de trabajo
comunicarse en entornos digitales	Colaboraron a través de plataformas digitales, consultaron un sitio web desarrollado por los pares argentinos.
socializar y colaborar en entornos digitales	Se comunicaron mediante grupos de whatsapp, videoconferencias de escritorio en Google Meet y a través del envío y recepción de correos electrónicos. Utilizaron herramientas de interacción como pizarras digitales, pantallas compartidas en las plataformas de videoconferencia y breakout rooms para trabajos en equipos pequeños.
ejercer y respetar una ciudadanía digital	En todos los casos se reconoció mediante citas académicas el trabajo de los teóricos consultados y a los integrantes de los equipos se les incluyó como coautores de capítulos. Hay mención de los participantes y en algunos casos se hizo uso de lenguaje inclusivo sin discriminación de género.

Nota: Elaboración propia.

Durante la experiencia de colaboración en el proyecto COIL estudiantes y profesores mostraron un alto dominio tecnológico y movilizaron con atingencia los saberes digitales

propios de los universitarios. Como la mayoría de los participantes tenía adscripción en el área de humanidades y ciencias sociales hubo una coincidencia generalizada en torno al uso de software especializado. El entendimiento sobre las plataformas de comunicación utilizadas tampoco fue obstáculo pues todos mostraron conocimientos similares. Es verdad que la colaboración y la comunicación no siempre son del todo fluidas, pues hay hegemonías tecnológicas diferenciadas entre los países y mientras que en uno privilegian el uso de Zoom en otro se prefieren los servicios de Google. Como sucede en este mercado tecnológico, el monopolio internacional de las comunicaciones atraviesa América Latina a través de WhatsApp.

La experiencia de colaboración intercultural también representó un desafío para la comunicación. Frente a los modos prácticos de hablar el español de Argentina (específicamente de Córdoba) o de México (específicamente de Xalapa) en la comunicación se usó un español estándar, con un lenguaje neutro, buscando una comunicabilidad mutua por encima de la explicación personal, tratamos de desarrollar una comunicación técnica con tecnicismos aceptados sin modismos y nacionalismos, frecuentes en el diálogo informal.

Este proceso colaborativo es un núcleo central de aprendizaje dentro del Programa COIL y sin duda compromete las rutinas más mínimas de las formas de interactuar habituales en un complejo proceso de extrañamiento de lo propio y lo ajeno para resolver los retos comunicacionales aludidos. La colaboración internacional exige el reconocimiento de la diversidad y la puesta en cuestión de lo propio en tanto natural. Para nuestros alumnos y colaboradores fue muy aleccionador reconocerse al otro lado del planeta, saber que mientras en el hemisferio norte es primavera en el hemisferio sur comienzan los fríos, que incluso son diferentes los husos horarios.

Referencias

Bourdieu, P. (1979) Les trois etats du capital culturel, Actes de la recherche en Sciences Sociales, París (Hay una excelente versión en español realizada por Monique Landesman en Sociológica 5, (1987), UAM-A, México.

Bourdieu, P. (1979a) La distinction. Critique sociale du jugement, Ed.

- Minuit, Paris.
- Casillas, M. A. y Ramírez, A. (2021). Saberes digitales en la educación. Una investigación sobre el capital tecnológico incorporado de los agentes de la educación. Argentina: Brujas
- Casillas, M. A. y Ramírez, A. (2015). Génesis de las TIC en la Universidad Veracruzana: Ensayo de periodización. México: Productora de Contenidos Culturales Sagahón Repoll.
- Casillas y Ramírez (2021) Serie saberes digitales de los universitarios. México: Universidad Veracruzana
- Saberes digitales de historiadores, filósofos, abogados, antropólogos, pedagogos y licenciados en lenguas e idiomas.
- Saberes digitales de geógrafos, estadísticos, economistas, contadores, administradores, gestores e informáticos.
- Mercado, R. y Otero, A. D. (2022). Háblame de TIC Volumen 8: Enseñanza remota de emergencia en la educación superior: ¿Base para la educación híbrida? Argentina: Brujas.
- Ramírez, A. (2022) Biblioteca Universitaria Híbrida. Revista Paraguaya de Educación a Distancia, FACEN-UNA, Vol. 3(1), 15-25.
- Ramírez, A. (2021). La movilidad virtual en la educación superior es un oxímoron. Revista Paraguaya de Educación a Distancia, FACEN-UNA, Vol. 2 (1), 6-16.
- Ramírez, A., y Casillas, M. A. (2012). Saberes Digitales mínimos de los profesores y estudiantes universitarios para un uso académico natural de las TIC: Versión 1.0. En V Conferencia Internacional de Brecha Digital e Inclusión Social, Paraguay.
- Ramírez, A., Moreno, Z. y Casillas. M.A. (2020). Actualización curricular de Computación Básica a Literalidad Digital. Kinesis Revista Veracruzana de Investigación Docente. 5 (5) 4-20.
- Ramírez y Casillas (2021) Serie saberes digitales de los universitarios. México: Universidad Veracruzana
- Saberes digitales de médicos, enfermeros, quiroprácticos, bioanalistas, nutriólogos, psicólogos y odontólogos.
- Saberes digitales de matemáticos, físicos, químicos, arquitectos e ingenieros.